

Eucaristía y algunos santos

Daré aquí algunas citas y ejemplos de algunos santos sobre este sublime sacramento de la Eucaristía.

San Pedro Eymard

- "La Eucaristía es la prueba suprema del amor de Jesús. Después de esto no existe nada, más que el Cielo mismo".
- "Querido Jesús, aquí está mi vida. Heme dispuesto a comer piedras y a morir abandonado, con tal de poder erigirte un trono y darte una familia de amigos, una nación de adoradores".
- "Sepan, oh Cristianos, que la Misa es el acto de religión más sagrado. No pueden hacer otra cosa para glorificar más a Dios, ni para mayor provecho de su alma, que asistir a Misa devotamente, y tan a menudo como sea posible".
- "Jesús ha preparado no sólo una Hostia, sino una para cada día de nuestra vida. Las Hostias para nosotros ya están listas. No nos perdamos ni una sola de ellas".
- "La mejor preparación para la Sagrada Comunión, es la que se hace con María".

San Agustín

- "Todos los pasos que uno da al ir y oír una Santa Misa, son contados por un ángel, y entonces uno recibirá de Dios una gran recompensa en esta vida, y en la eternidad".
- Hablando sobre su madre Santa Mónica: "Ella no dejó pasar un día sin estar presente en el Divino Sacrificio ante Tu Altar, Oh Dios".
- En la Eucaristía "María extiende y perpetúa Su Maternidad Divina".

Santa Gemma Galgani

- "Jesús, Alimento de las almas fuertes, fortaléceme, purifícame, hazme como Dios".
- "No puedo más evitar el pensamiento de que en el maravilloso designio de Su Amor, Jesús se hace a Sí mismo perceptible, y se muestra a la más insignificante de las criaturas en todo el esplendor de Su Corazón".

· En la Sagrada Comunión, Jesús se da a mí y se hace mío, Todo mío, en Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad: "Yo soy Tu dueña".

· "Ya es de noche, la mañana se acerca y entonces Jesús se posesionará de mí y yo lo poseeré a El".

· La Sagrada Comunión, es verdaderamente puro amor, por Dios y por el prójimo. Es verdaderamente "La Fiesta del Amor".

· Exclamó en éxtasis: "¡Qué hermoso es el recibir la Sagrada Comunión con la madre del Paraíso!".

· "Siento una gran necesidad de ser fortalecida de nuevo por ese alimento tan Dulce que Jesús me ofrece. Esta afectuosa terapia que Jesús me da cada mañana, me atrae hacia El todo el afecto que hay en mi corazón".

· Decía que algunas veces no podía acercarse más al altar del Santísimo Sacramento, porque el fuego del amor ardía tanto en su corazón, que quemaría la ropa sobre su pecho.

Santo Tomás de Aquino

· "La Eucaristía es el Sacramento de Amor: significa Amor, produce Amor".

· "La celebración de la Santa Misa tiene tanto valor como la muerte de Jesús en la Cruz".

· Una sola gota de la Sangre de Jesús con su valor infinito, podría salvar al Universo completo de todas las ofensas.

· Si Adán pudo llamar a Eva al ser ella sacada de su costilla: "hueso de mis huesos y carne de mi carne" (Gen. 2, 23), ¿no puede la Virgen María aun con mayor derecho llamar a Jesús "Carne de mi carne y Sangre de mi sangre"? Tomado de la "Virgen intacta", la Carne de Jesús es la carne maternal de María; la Sangre de Jesús es la sangre maternal de María. Así pues, no será nunca posible el separar a Jesús de María.

San Bernardo

· "La Eucaristía es ese amor que sobrepasa todos los amores en el Cielo y en la tierra".

· "Uno obtiene más mérito asistiendo a una Santa Misa con devoción, que repartiendo todo lo suyo a los pobres y viajando por todo el mundo en peregrinación".

· "Cuando Jesús está corporalmente presente en nosotros, los Ángeles nos rodean como una Guardia de Amor".

Santa Teresa del Niño Jesús

· "¿Oh, que son estos sufrimientos en comparación con una Sagrada Comunión?".

Poema Eucarístico:

"Deseos junto al Tabernáculo"

"Yo quisiera ser el cáliz,
en el cual yo pudiera adorar la Sangre Divina.
Puedo sin embargo en el Santo Sacrificio,
recogerla en mí cada mañana.
Por tal motivo, mi alma es más apreciada por Jesús,
es más preciosa que vasijas de oro."

"Tú me escuchaste, único amigo a quien yo amo.
Para encantar mi corazón, te volviste hombre.
Derramaste tu sangre, oh que supremo misterio.
Y todavía vives por mí en el Altar.
Si no puedo ver la brillantéz de tu rostro
o escuchar tu dulce voz,
¡Oh mi Dios, yo puedo vivir por tu Gracia,
puedo descansar en tu Sagrado Corazón!".

"Detengámonos con Jesús amantemente, y no desperdiciemos la hora que sigue a la Sagrada Comunión. Ese es un momento ideal para tratar con Dios, poner frente a El los asuntos que conciernen a nuestras almas ... Puesto que sabemos que Jesús permanece en nosotros hasta que nuestro calor natural disuelve las cualidades del pan, deberíamos tener mucho cuidado de no perder esta oportunidad tan hermosa de tratar con El, y poner nuestras necesidades frente a El".

Santa Teresa de Jesús

· "¿Sin la Santa Misa, que sería de nosotros? Todos aquí abajo pereceríamos ya que únicamente eso puede detener el brazo de Dios. Sin ella, ciertamente que la Iglesia no duraría y el mundo estaría perdido sin remedio".

· "Jesús nos re-paga cien veces por la hospitalidad que le mostramos".

· Le escribió a otra hermana: "No es con el fin de ocupar un ciborio dorado que Jesús viene todos los días desde el Cielo, sino que es para encontrar otro cielo, es decir, nuestras almas, en las que El se pueda deleitar, y cuando un alma bien capacitada para recibirlo no quiere hacerlo, "Jesús llora".

San Padre Pío de Pietrelcina

· "Sería más fácil que el mundo sobreviviera sin el sol, que sin la Santa Misa".

· Anécdota: "Padre, por favor explíquenos la Santa Mis".
"¿Hijos míos, - replicó el Padre Pio, ¿cómo puedo yo explicárselas? La Misa es infinita como Jesús ... pregúntenle a un Ángel lo que es la Misa, y Él les contestará en verdad: 'yo entiendo lo que es y por qué se ofrece, mas sin embargo, no puedo entender cuánto valor tiene'. Un Ángel, mil Ángeles, todo el Cielo, saben esto y piensan así".

· Celebraba la Santa Misa aún cuando le sangraban las manos y ardía en fiebre.

· Un día, un hijo espiritual le preguntó: "¿Padre, ¿cómo debemos participar en la Santa Misa?". El Padre Pio le replicó: "Igual que Nuestra Señora, San Juan y las mujeres piadosas lo hicieron en el Calvario, amándolo y compadeciéndose de El".

· Le preguntaron: "¿Padre, ¿por qué llora tanto durante la Misa?". "¿Hija mía, - replicó el Padre Pio, - ¿qué son esas pocas lágrimas comparadas con lo que sucede en el altar? ¿Debería haber torrentes de lágrimas!".

· "¿Padre, cuánto debe usted sufrir parado sobre sus pies sangrantes por las llagas, durante todo el tiempo de la Misa!" El Padre Pio replicó: "Durante la misa, yo no estoy parado, estoy colgado".

· "¿No ven a Nuestra Señora siempre al lado del Tabernáculo?". ¿Y cómo no iba Ella a estar ahí,- Ella, quien "estaba junto a la Cruz de Jesús" en el Calvario (Juan 19, 25)?

San Alfonso María de Ligorio

· "El mismo Dios no puede hacer una acción más sagrada y más grande que la celebración de una Santa Misa".

· Experimentó unos dolores muy agudos en el abdomen. El religioso que le acompañaba, lo urgía a que se detuviera a tomar un sedante. Pero el Santo aún no celebraba Misa, y su respuesta inmediata fue: "Mi querido hermano, yo caminaría diez millas en esta condición con el fin de no perder el ofrecer la Santa Misa." Y su dolor no lo hacía romper el ayuno eucarístico, el cual en ese tiempo era obligatorio desde la media noche anterior. Esperó a que el dolor menguara un poco, y luego continuó su camino a la Iglesia.

· "Creo Jesús Mío que estás real y verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte dentro de mi alma, más ya que no lo puedo hacer en este momento sacramentalmente ven por lo menos espiritualmente a mi corazón. (Pausa) Como si ya te hubiese recibido, yo me abrazo y me uno totalmente a Ti. Nunca, nunca permitas que me separe de Ti. Amén".

San Francisco de Asís

· "El hombre debería temblar, el mundo debería vibrar, el Cielo entero debería conmoverse profundamente cuando el Hijo de Dios aparece sobre el altar en las manos del sacerdote".

· Asistía usualmente a dos Misas cada día; y cuando estaba enfermo, le pedía a un fraile sacerdote que celebrara la Santa Misa para él, en su celda, a fin de no quedarse sin la Santa Misa.

San Leonardo de Port Maurice

· "Yo creo que si no existiera la Misa, el mundo ya se hubiera hundido en el abismo, por el peso de su iniquidad. La Misa es el soporte poderoso que lo sostiene".

· "Si ustedes practican el Santo ejercicio de la Comunión Espiritual bastantes veces al día, en un mes se encontrarán completamente cambiados." ¿Apenas un mes; está claro, verdad?

· "Oh gente engañada, ¿qué están haciendo? ¿Por qué no se apresuran a las Iglesias a oír tantas Misas como puedan? ¿Por qué no imitan a los Ángeles, quienes cuando se celebra una Misa, bajan en escuadrones desde el Paraíso, y se estacionan alrededor de nuestros altares en adoración, para interceder por nosotros?".

San Lorenzo Justino

· "Ninguna lengua humana puede enumerar los favores que se correlacionan al Sacrificio de la Misa. El pecador se reconcilia con Dios; el hombre justo se hace aún más recto; los pecados son borrados; los vicios eliminados; la virtud y el mérito crecen, y las estratagemas del demonio son frustradas".

San Felipe Neri

· "Con oraciones pedimos gracia a Dios; en la Santa Misa comprometemos a Dios a que nos las conceda".

· Amaba tanto la Eucaristía, que aún cuando estuvo gravemente enfermo recibía la Sagrada Comunión a diario, y si no le traían a Jesús muy tempranito en la mañana, se trastornaba mucho y no encontraba reposo de ningún modo. "Mi deseo de recibir a Jesús es tanto,- exclamaba,- que no puedo encontrar paz mientras espero".

· "La devoción al Santísimo Sacramento y la devoción a la Santísima Virgen, no son simplemente el mejor camino, sino que de hecho son el único camino para conservar la pureza. A la edad de veinte, nada sino la comunión puede conservar puro el corazón de uno ... La castidad no es posible sin la Eucaristía."

Santa Gertrudes

· Nuestro Señor le dijo: "Puedes estar segura que referente a alguien quien asistió a la Santa Misa devotamente, Yo le mandaré tantos de mis Santos a que lo consuelen y lo protejan durante los últimos momentos de su vida, como Misas haya oído bien".

Santo Cura de Ars

· "Si supiéramos el valor del Santo Sacrificio de la Misa, qué esfuerzo tan grande haríamos por asistir a ella".

· "¡Qué feliz es ese Ángel de la Guarda que acompaña al alma cuando va a Misa!".

· "La Misa es la devoción de los Santos."

· Un día durante un sermón, el Santo Cura de Ars dijo un ejemplo de un sacerdote que al celebrar una Misa por su amigo muerto, después de la Consagración oró de la manera siguiente: "Eterno y Santo Padre, vamos haciendo un cambio. Tú posees el alma de mi amigo en el Purgatorio; yo tengo el Cuerpo de Tu Hijo en mis manos. Libérame Tú a mi amigo, y yo Te ofrezco a Tu Hijo, con todos los méritos de Su Pasión y Muerte".

· "Todas las buenas obras, tomadas juntas, no pueden tener el valor de una Santa Misa, porque aquéllas son obras de los hombres, mientras que la Santa Misa, es el trabajo de Dios".

· "Toda Hostia Consagrada está hecha para consumirse con amor en un corazón humano".

· "A la vista de una torre de Iglesia, ustedes pueden decir: Jesús está ahí, pues ahí hay un sacerdote que ha celebrado Misa".

San Maximiliano M. Kolbe

· Ofrecía la Santa Misa aún cuando su salud estaba en tan lastimoso estado, uno de sus hermanos religiosos tenía que sostenerlo en el altar para evitar que cayera.

San Luis IX, Rey de Francia

· Asistía a varias Misas todos los días. Un ministro del gobierno se quejó, sugiriéndole que debería dedicar ese tiempo a las cosas del reino. El santo Rey le hizo notar: "Si me gasto lo doble de ese tiempo en diversiones como la cacería, nadie debiera tener ninguna objeción."

San Pascual Baylon

· Este pastorcillo, no podía ir a la Iglesia para asistir a todas las Misas que hubiera deseado, porque tenía que llevar a pastar a las ovejas. Así pues, cada vez que oía las campanas de la Iglesia dar la llamada a Misa, se arrodillaba en el pasto entre las ovejas, frente a una cruz de madera que él había hecho, y de esa manera podía aunque fuera de lejos, seguir al sacerdote en el ofrecimiento del Sacrificio Divino. ¡Qué Santo tan amante, verdadero Serafín de amor hacia la Eucaristía! Sobre su lecho de muerte, oyó la campana para la Misa, y sacó fuerza para susurrar a sus hermanos: "Soy feliz al unir al Sacrificio de Jesús, el sacrificio de mi pobre vida." Y murió a la hora de la Consagración de la Santa Misa.

Santa Margarita

· Reina de Escocia y madre de ocho hijos, iba a Misa todos los días y llevaba con ella a sus hijos, y con maternal cariño les enseñaba a atesorar el misalito que había adornado con piedras preciosas.

San José de Cotolengo

· Recomendaba la Misa diaria para todos ... para maestras, enfermeras, trabajadores, doctores, padres ... y a los que objetaban no tener tiempo, les replicaba firmemente: "¡Malos Manejos! ¡Mala economía de tiempo!".

· Recomendaba a los médicos de su Casa de Divina Providencia, que oyeran Misa y recibieran Comunión, antes de comenzar sus delicadas Intervenciones Quirúrgicas. Esto es porque, como el dijo: "La Medicina es una gran ciencia, pero Dios es el Médico mas grande".

San Francisco Javier Bianchi

· "Cuando oigan que yo no puedo ya celebrar la Misa, cuéntenme como muerto," dijo a sus hermanos religiosos.

San Juan de la Cruz

· Dijo bien claro que el sufrimiento más grande que tuvo durante su ordalía en la prisión, fue el no poder celebrar la Misa ni recibir la Santa Comunión por nueve meses consecutivos.

· En la Eucaristía: "Míos son los Cielos, y mía es la tierra. Míos son los hombres; los Justos son míos y los pecadores son míos. Los ángeles son míos, y también la Madre de Dios; todas las cosas son mías. El mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío, y todo para mí".

San Buenaventura

· "La Santa Misa, es una obra de Dios en la que presenta a nuestra vista todo el amor que nos tiene; en cierto modo es la síntesis, la suma de todos los beneficios con que nos ha favorecido".

· Se convirtió en un apóstol del ofrecimiento de la Santa Misa para los difuntos: "¿Oh Cristianos, desean ustedes probar su verdadero amor hacia sus seres queridos que se han ido? ¿Desean mandarles su más preciosa ayuda y la Llave Dorada del Cielo? Reciban a menudo la Sagrada Comunión por el reposo de sus almas".

San Gregorio el Grande

· "El sacrificio del altar será a nuestro favor verdaderamente aceptable como nuestro sacrificio a Dios, cuando nos presentamos como víctimas".

Santa Margarita María Alacoque

· Cuando asistía a la Santa Misa, al voltear hacia el altar, nunca dejaba de mirar al Crucifijo y las velas encendidas. ¿Por qué? Lo hacía para imprimir en su mente y su corazón, dos cosas: El Crucifijo le recordaba lo que Jesús había hecho por ella; las velas encendidas le recordaban lo que ella debía hacer por Jesús, es decir, sacrificarse y consumirse por El y por las almas.

· "Esforcémonos por no perdernos una Sagrada Comunión, apenas si podemos causar a nuestro enemigo el diablo una mayor alegría, que cuando nos alejamos de Jesús, Quien suprime el poder que el enemigo tiene sobre nosotros."

· Cuando ella se encontraba dirigiéndole tiernos suspiros en el Tabernáculo: "Amo tanto el deseo de un alma de recibirme, que me apresuro a venir a ella cada vez que me llama con sus anhelos."

San Jerónimo

· "Por cada Misa devotamente celebrada, muchas almas dejan el Purgatorio y vuelan al Cielo".

Papa san Pío X

· "Si los ángeles pudieran sentir envidia, nos envidiarían por la Sagrada Comunión".

Santa Magdalena Sofía Barat

· La Sagrada Comunión es "Paraíso sobre la tierra".

San Juan Crisóstomo

· "Ustedes envidian la oportunidad de la mujer que tocó las vestimentas de Jesús, de la mujer pecadora que lavó sus pies con sus lágrimas, de las mujeres de Galilea que tuvieron la felicidad de seguirlo en sus peregrinaciones, de los Apóstoles y discípulos que conversaron con El familiarmente, de la gente de esos tiempos, quienes escucharon las palabras de Gracia y Salvación de sus propios labios. Ustedes llaman felices a aquellos que lo miraron ... mas, vengan ustedes al altar, y lo podrán ver, lo podrán tocar, le podrán dar besos santos, lo podrán lavar con sus lágrimas, Le podrán llevar con ustedes igual que María Santísima".

Santa María Magdalena de Pazzi

· Tuvo una aparición de su padre difunto, y este le dijo que a fin de que él pudiera dejar el Purgatorio, se necesitaban ciento siete Sagradas Comuniones Y de hecho, cuando se ofreció la última de las ciento siete Sagradas Comuniones por su alma, la Santa vio a su padre ascender a los Cielos.

· Un día, estaba arrodillada con los brazos cruzados, entre las novicias, después de la Comunión. Elevó sus ojos en dirección al Cielo, y dijo: "Oh, Hermanas, si tan sólo pudiéramos comprender el hecho de que mientras que las Especies Eucarísticas permanecen dentro de nosotros, Jesús está ahí, trabajando en nosotros, inseparablemente del Padre y del Espíritu Santo, y por lo tanto, toda la Santa Trinidad esta ahí ...". No pudo terminar de hablar, porque se quedó perdida en el éxtasis.

· "Oh, si pudiéramos comprender quién es ese Dios a Quien recibimos en la Sagrada Comunión, entonces sí, qué pureza de corazón traeríamos ante El".

· "Los minutos que siguen a la Comunión,- decía la Santa- son los más preciosos que tenemos en nuestras vidas. Son los minutos más propicios de parte nuestra para tratar con Dios, y de Su parte, para comunicarnos Su Amor".

San Antonio María Claret

· "Cuando vamos a la Sagrada Comunión, todos nosotros recibimos al mismo Señor Jesús, mas no todos reciben las mismas gracias, ni tampoco los mismos efectos se producen en todos. Esto se debe a nuestra mayor o menor disposición. Para explicar esto, tomaré un ejemplo de la naturaleza. Consideren el proceso de injertar: entre más similar es una planta a la otra, se logra mejor el injerto. De la misma manera, entre mas parecido hay entre el que va a Comunión y Jesús, mucho mejor serán los frutos de la Sagrada Comunión".

San Francisco de Sales

· "Vayan a la Confesión con humildad y devoción ... si es posible, cada vez que vayan a recibir la Sagrada Comunión, aun cuando no sientan en su conciencia ningún remordimiento de pecado mortal".

San Cirilo de Alejandría

· "Los que reciben una Comunión sacrílega, reciben a Satanás y a Jesucristo dentro de sus corazones - a Satanás, para permitirle reinar, y a Jesucristo para ofrecerlo en sacrificio como Víctima para Satanás".

· "Si el veneno de la vanidad se está hinchando en ustedes, vuelvan a la Eucaristía; y ese Pan, que es su Dios, humillándose y disfrazándose a Sí Mismo, les enseñará humildad. Si la fiebre de la avaricia egoísta los arrasa, aliméntense con este Pan; y aprenderán generosidad. Si el viento frío de la codicia los marchita, apúrense al Pan de los ángeles; y la caridad vendrá a florecer en su corazón. Si sienten la comezón de la intemperancia, nútranse con la Carne y la Sangre de Cristo, Quien practicó un auto-control heroico durante Su vida en la tierra; y ustedes se volverán temperantes. Si ustedes son perezosos y tardos para las cosas espirituales, fortalézcanse con este Alimento Celestial; y serán fervorosos. Finalmente, si se sienten quemados por la fiebre de la impureza, vayan al banquete de los ángeles; y la Carne sin mancha de Cristo los hará puros y castos".

· Usaba tres ilustraciones para mostrar la unión de amor con Jesús en la Sagrada Comunión: "Quien recibe Comunión, es hecho Santo y Divino en cuerpo y alma, del mismo modo que el agua puesta sobre el fuego, hierve. ... La Comunión obra como la levadura que se mezcla con la harina, haciéndola levantarse ... Igual que derritiendo dos velas juntas se obtiene una sola pieza de cera, así yo creo que uno que recibe la Carne y Sangre de Jesús, se funde con El por esta Comunión, y el alma descubre que uno esta en Cristo, y Cristo esta en uno".

San Alberto el Grande

· "La Eucaristía produce impulsos de un amor que es angélico, y tiene el poder único de poner en las almas un santo sentimiento de ternura hacia la Reina de los ángeles. Ella nos ha dado a quien es Carne de Su carne y Hueso de Sus huesos, y en la Eucaristía continua Ella dándonos este banquete dulce, virginal, celestial."

Beato Contardo Ferrini

· "¡Oh, Sagrada Comunión! ¡Alturas indescifrables que el espíritu alcanza! ¿Qué cosa tiene el mundo que iguale estos gozos puros, celestiales, estos sabores de Gloria Eterna?".

Santa Teresa de Ávila

· Casi siempre caía en éxtasis inmediatamente después de recibir la Sagrada Comunión, y algunas veces era necesario acarrear su cuerpo del Comulgatorio.

· "Cuando el diablo no puede entrar con el pecado a un alma, él desea que ese santuario permanezca cuando menos desocupado, sin Dueño, y bien separado de la Sagrada Comunión".

San Luis Grignon de Montfort

· Acostumbraba permanecer en Acción de Gracias después de la Santa Misa, por lo menos media hora, y no permitía que ninguna preocupación o compromiso, pudiera privarlo de ello. Él decía: "Yo no cambiaría esta hora de Acción de Gracias, ni siquiera por una hora en el Paraíso".

Beata Luisa M. Claret de la Touche

· "¿Que puedo temer? El, quien sostiene al mundo, está en mí. La Sangre de un Dios circula por mis venas: No temas, oh alma mía. El Señor del Universo te ha tomado en Sus brazos, y quiere que descanses en El".

San Vicente de Paul

· Preguntaba a sus misioneros: ¿"Habiendo recibido a Jesús en sus corazones, puede algún sacrificio serles imposible?".

Santa Juana de Arco

· Cuando se le permitió recibir la Sagrada Eucaristía antes de ser ejecutada al poste. Cuando Jesús entró a su oscura prisión, la Santa cayó de rodillas, y, arrastrando sus cadenas, recibió a Jesús y se perdió absorta en oración. Tan pronto que fue ordenada caminar hacia el patíbulo, se levantó y sin interrumpir su oración caminó hacia su muerte. Procedió hasta la estaca y murió entre las llamas, siempre en unión con Jesús, Quien permaneció en su alma y en ese cuerpo al ser sacrificado.

San Antonio María Claret

· Cuando la salud del santo empezó a causar seria alarma, se llamó a dos médicos para consulta. Al notar esto, el santo comprendió la gravedad de su enfermedad, y dijo: "Comprendo, pero primero debemos preocuparnos por el alma, y después por el cuerpo." Y pidió recibir inmediatamente los Sacramentos. Después de hacer esto, envió por los médicos y les dijo: "Ahora hagan lo que ustedes gusten".

Gregorio de Nisa

· "Cuando nuestros cuerpos se unen al Cuerpo de Cristo, obtienen el principio de la inmortalidad, porque se unen a la inmortalidad".

San José Cupertino

· No dejaba de recibir a su amado Señor todos los días, una vez se aventuró a decir a sus hermanos de Orden Religiosa: "Estén seguros de que yo parta a la otra vida el día en que yo no pueda recibir al 'Pecorello' (el Gran Cordero)".

· El Padre Guardián se aventuró a preguntar al santo: "¿Cómo es que celebra toda la Misa tan bien, y tartamudea a cada sílaba de la Consagración?".

El Santo contestó: "Las palabras sagradas de la Consagración, son como carbones encendidos en mis labios. Cuando las pronuncio, lo hago como si tuviera que tragar alimento hirviente".

Santa Catalina de Génova

· "Si yo tuviera que ir por millas y millas sobre carbones ardiendo a fin de recibir a Jesús, diría que el camino era fácil, tal como si fuera caminando sobre una alfombra de rosas".

· "Oh querido Esposo (de mi alma); tanto ansío la alegría de estar Contigo, que me parece que si muriera, volvería a la vida solo para recibirte en la Sagrada Comunión".

Santa Catalina de Siena

l Jesús le dijo en una visión, lo preciosa que es la Comunión Espiritual. La Santa temía que la Comunión Espiritual era nada, comparada con la Comunión Sacramental. En la visión, Nuestro Señor sostenía dos Ciborios, y decía: "En este Cáliz dorado, pongo tus Comuniones Sacramentales; y en este Cáliz de plata, tus Comuniones Espirituales. Los dos Ciborios me son muy agradables".

Beata Águeda de la Cruz

· Sentía una necesidad tan aguda de vivir siempre unida a Jesús en la Eucaristía, que recalca: "Si el confesor no me hubiera enseñado a hacer Comuniones Espirituales, no hubiera vivido."

Beato Andrés Beltrami

l Nos dejó una corta página de su diario personal, que es el programa de una vida sin interrupción de Comuniones Espirituales con Jesús en el Santísimo Sacramento. Estas son sus palabras: "Donde quiera que me encuentre, constantemente pensaré en Jesús en el Santísimo Sacramento. Fijaré mis pensamientos en el

Tabernáculo Sagrado, aun por la noche, cuando despierte de mi sueño, adorándolo desde donde esté, llamando a Jesús en el Santísimo Sacramento, ofreciendo el acto que esté llevando a cabo en ese momento. Instalaré un cable telegráfico desde mi estudio hasta la Iglesia; otro desde mi recámara y un tercero desde el Refectorio; y tan seguido como pueda, enviaré mensajes de amor a Jesús en el Santísimo Sacramento".

San Ambrosio

· ¿"Cómo es que sucede el cambio del pan en el Cuerpo de Cristo? Es por medio de la Consagración. ¿Con que palabras se logra la Consagración? Es con las palabras de Jesús. Cuando llega el momento de lograr este sagrado misterio, el sacerdote deja de hablar por si mismo; entonces habla por la persona de Jesús".

San Pedro Damián

· Y el Hijo a Su vez se da totalmente a Su Madre, haciéndose a Sí mismo similar a Ella y haciéndola a Ella "completamente

Autor: P. Antonio Rivero

Fuente: marialuzdivina.com